

Alternativas Ecoturísticas en la Amazonía

*Por: Arq. Carlos Daniel Pérez Millares
Docente Carrera de Turismo
Instituto de Investigación y Consultoría Turística
Universidad Mayor de San Andrés*

Contenido:

1. Introducción
2. La cuenca del Amazonas
3. La conservación como tarea del Turismo
4. Opciones de turismo en la selva Amazónica
5. Bibliografía

Publicación de: WWW.TurismoRuralBolivia.COM

1. Introducción

El concepto Ecoturismo, tiene carácter genérico, dentro de su implicancia existen una gran cantidad de términos que describen a actividades turísticas de características “ecológicas” o ambientalmente sostenibles. Los escenarios más adecuados para la práctica de estas formas de turismo se encuentran en las selvas todavía “vírgenes” de la Amazonía. Bolivia posee una importante porción de territorio con estas características.

El territorio boliviano está constituido por una variada geografía esta incluye regiones con una fuerte influencia biogeográfica amazónica.

El territorio boliviano está constituido por una variada geografía esta incluye regiones con una fuerte influencia biogeográfica amazónica, en consecuencia características de alta biodiversidad son posibles de encontrar distribuidas en una porción que equivale al 60% del total de eco regiones del país. A esta ventaja cuantitativa, se suma otra de carácter más bien cualitativo, es el hecho de que en una gran parte de la región amazónica de Bolivia, se encuentra en muy buen estado de conservación, lo cual garantiza a su vez la presencia de ecosistemas en equilibrio poco afectados por las actividades humanas.

El turismo mundial indica claramente tendencias de demanda hacia “lo natural”, de tal forma que los destinos tradicionales gradualmente están siendo reemplazados por sitios en los cuales los efectos del desarrollo aún no se perciben de manera que desvirtúen las cualidades de la naturaleza. Países en África, Asia y Latinoamérica ahora comienzan a mostrar cualidades importantes que van captando a esos segmentos de turistas sensibilizados ante los problemas ambientales, o simplemente a aquellos que buscan espacios diferentes a los que rodean sus actividades cotidianas. Ante esta efervescencia, varios países han capitalizado muy bien estas oportunidades, con políticas bien encaminadas hacia el desarrollo de un turismo sostenible y ampliamente participativo, han tenido éxito e importantes avances hacia la consolidación del modelo de Turismo Sostenible y Ecoturismo, así lo demuestran experiencias como las de Costa Rica, Venezuela, Colombia, Brasil y Perú, quienes tienen en común la reconocida valía a nivel mundial del escenario amazónico.

En este punto es importante conocer algunas de las características más relevantes de la región amazónica, clave para entender el porque de la preferencia de esta ante la demanda ecoturística.

2. La cuenca del Amazonas

Es considerado el más importante del mundo no solo por el enorme caudal que deriva desde el continente hacia el océano, si no más bien por la gran importancia que tiene sobre la caracterización y conservación de la biodiversidad en la mayor

región tropical del planeta. La selva amazónica conocida como selva Tropical Lluviosa, esta constituida por la enorme extensión territorial correspondiente a la influencia de la cuenca Amazónica, países como Brasil, Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia tienen importantes porciones territoriales relacionadas directa e indirectamente con este gigantesco conjunto de ecosistemas que abarca aproximadamente 7 millones de Km².

El río Amazonas es el sistema neurálgico de la gran selva Sudamericana, nace en las alturas de los Andes, junto al nevado Misti a 5597 m.s.n.m. en el Perú y recorre una distancia de 7020 kms hasta su desembocadura en el océano Atlántico. Lo que lo ubica como el río más extenso del planeta desplazando inclusive al río Nilo tradicionalmente considerado el más largo.

El río Amazonas contiene aproximadamente el 20% del total de agua dulce que se encuentra en todos los continentes del planeta y es considerado como el sustentador de más del 30% de la biodiversidad del mundo. Su volumen es tal que aporta un promedio de 120.000 m³. de agua por segundo al océano, llegando a alcanzar en épocas de lluvia los 300.000 m³. En el apogeo de su caudal el río Amazonas alcanza la anchura de aproximadamente 15 kilómetros. Estas características explican la importancia del río Amazonas y de sus miles de ríos tributarios en el equilibrio ambiental del continente y su influencia innegable en los comportamientos climatológicos del planeta.

Su influencia sobre la biodiversidad es notable, son innumerables las especies de fauna que existen bajo su influencia, desde los grandes felinos como el jaguar, los reptiles como el caimán, las innumerables aves de plumaje vistoso como la paraba, los mamíferos de río como el Bufe o delfín del Amazonas, hasta las incontables especies que según afirman los científicos aún no se han descubierto.

La cuenca Amazonas está directamente asociada a la más extensa cantidad de especies en el mundo.

En cuanto a la biodiversidad vegetal, la cuenca Amazonas está directamente asociada a la más extensa cantidad de especies en el mundo, si a esto sumamos la diversidad entomológica, las cifras son casi infinitas.

No es de extrañar que la cuenca amazónica junto con la selva que se desarrolla en su entorno, sean consideradas el pulmón del mundo y de lejos la región natural más importante en el equilibrio ecológico del planeta.

Bolivia es parte de este magnífico conjunto de ríos y selvas, el río Madera que nace en nuestro país por la confluencia de los ríos Beni, Mamoré e Itenez, es considerado el tributario más importante del río Amazonas.

La selva amazónica conocida como selva Tropical Lluviosa, está constituida por la enorme extensión territorial correspondiente a la influencia de la cuenca Amazónica.

3. La conservación como tarea del Turismo

Es clara la importancia de la selva amazónica, desde la perspectiva ambientalista se sostiene que su conservación es un asunto crucial para salvar el planeta, desde la perspectiva de los más pragmáticos es una reserva gigantesca de recursos que van desde la biodiversidad de la cual surge ya la idea del biocomercio, hasta el potencial hidrológico que posee esta parte del planeta.

¿Cual es el propósito de la conservación?, es tal vez la más importante pregunta que se debate siempre que se habla de los recursos de la selva amazónica, por una parte está establecida la necesidad de conservar los recursos con la intención de preservarlos de la degradación o extinción como en el caso de las especies amenazadas; por otra, la inquietante certidumbre de que agotados los recursos naturales en los países desarrollados, estos verán si es que no ven ya con ojos de usurpadores los valiosos recursos tan celosamente guardados en las tierras de los países pobres o en vías de desarrollo de Sudamérica.

La definición de la legislación boliviana sobre los recursos forestales establece claramente dos tipos de funciones, la primera se refiere a la condición extractiva para fines de desarrollo del país, la segunda hace alusión a la condición de funciones intangibles de los bosques, es en esta segunda categoría donde la investigación científica, la educación y el esparcimiento, son elementos con los que se pueden aprovechar los recursos sin afectarlos o diezmarlos en medida significativa. El turismo encaja perfectamente en esta perspectiva, es una actividad básicamente de esparcimiento pero que puede implicar educación e investigación científica. Para que estas actividades puedan desarrollarse los bosques deben estar bien conservados, lo cual se hace imposible si la primera función de los bosques, la extractiva está plenamente consolidada y ya ha desvirtuado gran parte de las características prístinas los posibles escenarios turísticos.

Corresponde analizar como encaramos en la actualidad la perspectiva del desarrollo del Turismo en la región amazónica del país. Desde hace más de una década existen ofertas que derivadas del concepto de turismo de aventura, se han auto denominado "eco turísticas", los escenarios idóneos para la consolidación de esta nueva tendencia han sido las áreas protegidas y zonas aledañas, cuyo acceso sea relativamente fácil. Sin embargo las características de la práctica turística en estos atractivos, ha continuado por mucho tiempo siendo tradicional, en realidad continúa siéndolo, es decir que la tendencia del turismo sostenible solo ha permitido cambiar la forma de ofertar el producto y no así la esencia de la actividad.

Desde hace más de una década existen ofertas que derivadas del concepto de turismo de aventura, se han auto denominado "eco turísticas"

Cuando observamos hoy en día los emprendimientos más exitosos de turismo comunitario en los denominados eco albergues, notaremos que aún existen marcadas falencias que impiden clasificar plenamente a estos destinos como verdaderamente sostenibles, si bien han realizado grandes avances en materia de la gestión ambiental, y la forma en la cual deben realizarse las actividades turísticas sostenibles, existen factores ineludibles que continúan deteriorando el entorno natural aún en áreas protegidas. Un ejemplo de lo anterior es el hecho de que no se ha podido prescindir de los medios de transporte tradicionales (embarcaciones con motor) inclusive dentro de las zonas de conservación. Otro elemento es la oferta de comida tradicional a los turistas preparada con especies nativas de los ecosistemas como platillos preparados con peces que se obtienen mediante la pesca en los ríos del área protegida. Pero sin duda el aspecto más contundente es el relacionado a la capacidad de carga de los espacios naturales ofertados, si bien se ha previsto el número máximo de grupos que deben circular diariamente por las sendas de interpretación y otros espacios naturales, desafortunadamente si existe mayor demanda se cede ante la presión de la misma y se realizan incursiones con grupos masivos rebasando la capacidad establecida.

Si observamos estas deficiencias en los productos más exitosos, que han definido su acción dentro de los parámetros del ecoturismo, veremos que el resto de la oferta medianamente establecida e informal, incumple de manera flagrante los principios de conservación, aún así promocióne y oferte su producto como ecológico. Es por eso que el turista que toma estos servicios, se ve profundamente desilusionado cuando en la realidad le brindan un servicio tradicional y además deficiente, es lógico que el nivel de satisfacción sea bajísimo y el efecto de promoción negativa se masifique.

Es también importante analizar otro factor, el turista que llega hasta las zonas donde se oferta el turismo ecológico, en un gran porcentaje es un viajero que ha recorrido parte de Sudamérica, y ha llegado a Bolivia atraído por la proximidad a su recorrido y por los precios baratos de nuestro mercado, no posee el interés de la conservación y demanda servicios pretendiendo gastar lo menos posible, esto por supuesto tiene un efecto en aquellos operadores menores que reducen sus precios para ser competitivos, reduciendo la calidad del servicio, ignorando las condiciones del ecoturismo y apuntando a la oferta masiva para compensar sus bajos precios.

En este contexto surgen alternativas importantes que los países que poseen selva amazónica, han venido implementando de manera experimental. Ya que el turismo tradicional no es compatible con las necesidades de conservación, se han ideado formas mas o menos exitosas de ecoturismo, en algunas la participación de las comunidades ha sido el ingrediente mas importante para el éxito, mientras que en otras la oferta de actividades especiales que solo son posibles en medio de la naturaleza de la amazonía. De estas prácticas se han podido rescatar muy buenas experiencias, las cuales a su vez han sido imitadas en nuestro país y en otros

casos inclusive han surgido de la inventiva e iniciativa de las comunidades y operadores locales.

4. Opciones de turismo en la selva Amazónica

Son muchas las modalidades de turismo que han derivado del “turismo de aventura”, elemento genérico al cual debemos reconocer como el origen de las modalidades posteriores con mayor carga de componentes ambientalistas, algunas de ellas han ido derivando simplemente al incorporar elementos de la naturaleza que difícilmente se podrían encontrar en otros sitios del planeta, otros en cambio han surgido desarrollando un nivel de especialidad respondiendo a exigencias muy particulares de la demanda.

En nuestro país los escenarios con mayores posibilidades de desarrollo se han identificado fácilmente, son los sitios donde la naturaleza es única, componente característico de la franja húmeda del sub andino donde se emplazan los Yungas, las serranías y las zonas adyacentes de la llanura. Se han consolidado las ofertas a partir también de los rasgos culturales característicos de la zona amazónica, donde grupos indígenas y colonos han formado un muy atractivo conjunto de conocimientos y formas de ver la naturaleza.

La aventura de viajar por el río Beni, uno de los más importantes tributarios de la cuenca Amazónica en Bolivia, es una experiencia única

Uno de los escenarios más conocidos es sin duda el Parque Madidi, en el cual se han realizado ya hace bastantes años prácticas denominadas eco turísticas, las cuales incluyen visitas al interior del área natural de manejo integrado, bajo el denominativo de “jungla” en este conjunto de paquetes el atractivo central es el contacto con la naturaleza, ofertado con gran convicción, pues se trata de una de las zonas protegidas más conocidas de Sudamérica lo que aparentemente garantiza que el turista se lleve una muy buena impresión de su visita. Desde ya la aventura de viajar por el río Beni uno de los más importantes tributarios de la cuenca Amazónica en Bolivia, es una experiencia única,

derivar por uno de los brazos el río Tuichi y navegar aguas arriba sorteando obstáculos naturales de rocas que podrían partir la embarcación pero que son hábilmente superadas por los expertos lancheros, completa el fascinante recorrido que solo marca el principio de la aventura.

El campamento en medio de la naturaleza puede ser una experiencia inenarrable, especialmente para un turista que ha llegado desde una gran ciudad, el contraste es significativo. La infraestructura en los campamentos de la selva es precaria, cabañas de madera, ventanas protegidas con mosquiteros y dormitorios comunes, instalaciones sanitarias precarias, son las características que le dan un toque de rusticidad al servicio, sin embargo esto no significa desmedro a la sensación de

dormir cobijado por los incontables ruidos de la selva, respirando el cálido y húmedo sopor de la noche amazónica.

Ocurre algo similar en los campamentos de las “Pampas”, a orillas del Río Yacuma importante tributario del Mamoré, donde se navega a ras del lecho, en ocasiones es necesario hacer pie en el fondo y empujar la embarcación, los campamentos están tan cerca del río que en época de lluvias se inundan completamente. La noche en estos recodos de la naturaleza significa el zumbido de mosquitos, el ruido de los murciélagos que vuelan capturando insectos y el chapotear ocasional de los caimanes que se suponen en la oscuridad, tan próximos, que suelen quitar el sueño.

Sin duda la observación de fauna es el plato fuerte del festín eco turístico, vale la pena recordar que antes de la corriente conservacionista, era la cacería o el safari, el que motivaba al turista, hoy la fotografía la filmación, la grabación de sonidos o la simple contemplación han reemplazado la práctica tradicional, esto tiene una ventaja considerable puesto que no solo se promueve la conservación de las especies sino que se aumenta considerablemente la cantidad de turistas que tienen la oportunidad de acercarse a la observación de la vida silvestre. Sin embargo quien piense que llegar a la amazonía y observar fauna nativa, es como sumar dos más dos, esta un tanto equivocado, pues por lo general las especies silvestres son huidizas y solo en ciertos sitios y bajo ciertas condiciones es exitosa la incursión para su observación o fotografía. No es raro que puedan transcurrir horas y hasta días antes de observar un animal en medio de un área protegida, aún con la compañía de guías expertos hay que tener mucha suerte para poder acercarse lo suficiente a un ejemplar como para poder llevar una foto a casa.

Algunos sitios sin embargo poseen características excepcionales y se convierten en verdaderos santuarios para la observación de ciertas especies, es el caso del Parque Carrasco en Cochabamba, concretamente el denominado santuario Cavernas del Repechón, donde es posible observar aves como el Guácharo ave de hábitos nocturnos que viven en cavernas emplazadas en medio de la selva, o los murciélagos frugívoros que se pueden observar en su hábitat natural y en un estado de conservación óptimo. En algunos sitios tanto en el Madidi como en el Parque Carrasco existen farallones de arcilla, en los cuales existe abundancia de minerales salitre y otros, que las aves suelen utilizar como balance en su dieta, esto permite encontrar en esas paredes desnudas numerosos nidos de guacamayas o parabas, y los alrededores se convierten en miradores de espectacular belleza, pues se puede observar la policromía y la forma en que estas aves habitan la selva.

Algunos sitios poseen características excepcionales y se convierten en verdaderos santuarios para la observación de ciertas especies.

Sin embargo, el sitio natural más importante para la observación de fauna amazónica se encuentra en las orillas de los ríos tributarios del Mamoré, en la región de las Llanuras de Inundación del Beni, estas zonas proclives a la inundación estacional se constituyen en los escenarios más adecuados para encontrar diferentes especies que van desde las aves como las garzas, los batos o cigüeñas americanas, loros y guacamayas de diversas variedades, es posible también observar una importante cantidad de monos aulladores y marimonos, los capibaras (roedores gigantes), se encuentran en grupos a orillas de los ríos, compartiendo el hábitat se encuentran los temibles caimanes que llegan a medir hasta cuatro metros de cabeza a cola, ya en el río las tortugas se apiñan en los troncos que emergen del agua, y de cuando en cuando se puede apreciar emerger el lomo de los bufeos nombre con el que se conoce a los delfines de río. Una importante cantidad de turistas optan por el río Yacuma, que se oferta con el rótulo de “Pampas”, y que añade a lo dicho antes la captura y posterior liberación de la anaconda, conocida como sicurí, esto claro no condice con el espíritu ecológico con el que se promociona el producto.

Se han incorporado también en algunos casos el concepto de “senderos de interpretación”, es decir circuitos dentro de los campamentos en los cuales se puede conocer a través de información escrita o suministrada por guías especializados, los aspectos más relevantes de la flora y la fauna, donde fundamentalmente se incorpora el conocimiento ancestral sobre el uso de los recursos naturales, esto al parecer ha concitado la atención de ciertos segmentos de turistas que consideran esta información un valioso complemento a su visita. Bajo la perspectiva de incorporar en los productos turísticos de la amazonía el componente cultural esta parece una de las formas más directas de encontrar el nexo entre turistas y grupos locales.

En los casos del ecoturismo comunitario, es decir donde la comunidad se ha organizado para brindar parte o la totalidad de los servicios, es el caso Mapajo y Chalalán, el componente cultural se incorpora de manera más directa, a través de la gastronomía o de las veladas culturales que se organizan luego de las jornadas de actividad en la selva, por lo general se involucra a buena parte de la comunidad, lo que permite el fortalecimiento de los rasgos culturales y el intercambio positivo de valores y conocimientos.

Para otros segmentos más ligados a la adrenalina, las opciones son también diversas, nadar en las aguas turbias del río Yacuma, junto a los bufeos que se ven atraídos por el tumulto ya tiene una pequeña dosis de aventura, para los que quieren mayores emociones se pueden escoger entre las actividades de kayaking en los ríos de las laderas de los Yungas o del Chapare. El descenso desde las altas montañas hacia climas más cálidos utilizando bicicletas de montaña, se ha generalizado como oferta en los yungas de La Paz y tiene opciones muy importantes en otras regiones de la Amazonía. A esto se ha sumado la tendencia del canoping, mediante el cual la emoción se traslada a los aires, entre las copas de los árboles utilizando cables de acero y combinando la adrenalina con la observación de especies que no se pueden ver desde el suelo.

Existen aún más posibilidades de diversificar la oferta eco turística en la región Amazónica, sin embargo no se debe olvidar que aunque altamente diversa, es también una zona que está amenazada por múltiples factores, el turismo no debe constituirse en uno mas de ellos, al contrario debe ser capaz de plantear alternativas que fortalezcan tanto naturaleza como cultura.

5. Bibliografía

- Gonzalo Navarro Mabel Maldonado, Geografía Ecológica de Bolivia
- Andrés García Fernández, Manual auxiliar para la implementación de Proyectos Ecoturísticos

Más Turismo, más Información en:

WWW.TurismoRuralBolivia.COM